

EU considera a Azpillaga un 'peje gordo'

Por ALFONSO CHARDY
y LUIS FELDSTEIN SOTO
Redactores de El Miami Herald

Unidos, medida que provocó los "celos" de la cancillería.

Cuando el vicepresidente Carlos Rafael Rodríguez sugirió colocar a un diplomático en la región, Castro advirtió a sus subordinados que "dejaran de molestarlo con eso", dijo Azpillaga. "Esto produjo ciertas fricciones".

Azpillaga describió a través de Radio Martí un esfuerzo de reclutamiento de espías en Estados Unidos que se ha extendido a recintos universitarios y grupos de exiliados cubanos, tratando de obtener el favor de periodistas, académicos y otros

Periodista exiliado no se dejó reclutar

Página 3

estadounidense, Azpillaga afirmó que el gobernador Fidel Castro, descartando las solicitudes de su canciller, ha llenado la misión cubana en Washington con agentes de inteligencia y dejado de lado a diplomáticos de carrera.

El desertor sostuvo que Castro ha convertido a la Sección de Intereses Cubanos en pieza central de su vasta red de reclutamiento de espías en Estados

Agencias estadounidenses de inteligencia han llegado a la conclusión de que Florentino Azpillaga Lombard, diplomático cubano que desertó en Europa en junio, es un "peje gordo" con extraordinario conocimiento sobre las operaciones de inteligencia de Cuba en Estados Unidos y en todo el mundo, dijeron el martes funcionarios familiarizados con informes de la inteligencia norteamericana.

"Es un verdadero peje gordo", dijo una de las fuentes familiarizadas con recientes apreciaciones

Azpillaga revela el reclutamiento

Miami Herald 9-23-87

VIENE DE LA PAGINA 1

estadounidenses.

Azpillaga no ha sido puesto a disposición de la prensa de Estados Unidos, y ni la Casa Blanca ni el Departamento de Estado han comentado sobre el desertor o sus afirmaciones.

Un portavoz de la Sección de Intereses Cubanos calificó las acusaciones de Azpillaga de "totalmente falsas" y dijo que las actividades de la misión son "totalmente legales".

"No participamos en ninguna actividad fuera de nuestras funciones diplomáticas normales", dijo el portavoz, y añadió que Azpillaga "trata de venderse a mayor precio a los que le pagan para que hable".

Dos fuentes del gobierno familiarizadas con apreciaciones de la inteligencia estadounidense sobre Cuba y una fuente del Congreso informada frecuentemente por oficiales de inteligencia de la CIA, FBI y el Pentágono, describieron a Azpillaga como un desertor de importancia que trajo información detallada, exacta y valiosa sobre las actividades secretas de Cuba en Estados Unidos y otros lugares.

Los funcionarios dijeron que Azpillaga había sido importante en la contrainteligencia cubana y fue jefe de servicios de la inteligencia en Checoslovaquia, con base en la embajada cubana en Praga.

Otros funcionarios del gobierno y del Congreso dijeron que una vez, en La Habana, Azpillaga fue jefe o miembro de la llamada unidad de objetivos norteamericanos de la Dirección General de Inteligencia de Cuba (DGI). La unidad dirige los esfuerzos para espionar a la Sección de Intereses de Estados Unidos en La Habana.

El funcionario del Congreso informado por funcionarios de inteligencia de Estados Unidos dijo que Azpillaga también podría haber dirigido a agentes cubanos destacados en Europa Occidental desde Checoslovaquia.

El funcionario agregó que la ciudad checa de Bratislava, apenas a 35 millas de Viena, está considerada como una base para los oficiales que dirigen a agentes que trabajan en Europa Occidental, y a veces, en Estados Unidos.

Azpillaga dijo que el servicio de inteligencia cubano ha realizado mucha de su labor de reclutamiento a través de organizaciones como Areíto, revista que simpatiza con Castro.

Una fuente cercana al gobierno cubano dijo que Azpillaga había estado destacado en Bratislava, pero sólo como funcionario consular de bajo nivel, que "se encargaba de las necesidades consulares" de los estudiantes cubanos en el sector.

Los funcionarios afirman que Azpillaga también prestó servicios en Praga.

En sus entrevistas previas con Radio Martí, Azpillaga dijo que había dirigido a agentes cubanos en varios países y que estaba preparado para identificar ante las autoridades estadounidenses los nombres de 350 agentes cubanos en diversos países, incluso en Estados Unidos.

Azpillaga dijo el lunes por Radio Martí que los oficiales del servicio de inteligencia cubano han llevado a cabo mucha de su labor de reclutamiento a través de organizaciones como Areíto, revista que simpatiza con Castro y fue fundada en Puerto Rico a principios de los años 60 y revivida este año en Miami.

Agregó que también reclutan a través de la Brigada Venceremos, que organiza viajes de norteamericanos a Cuba, y del Centro de Estudios Cubanos, organización cultural con sede en Nueva York que hace los arreglos para que viajen a Cuba profesionales y artistas. (El Centro no está relacionado con el Instituto de Estudios Cubanos de Miami.)

Estas alegaciones fueron rechazadas con vehemencia por Andrés Gómez, director de Areíto.

"No sé las razones por las que esta persona que dice ser mayor de los servicios cubanos de inteligencia, dice estas cosas", señaló. "Todo lo que hemos hecho durante estos años es legal. Estoy seguro de que si no hubiera sido legal, los servicios

de inteligencia estadounidenses habrían actuado hace mucho tiempo".

"Esto es para consumo político de Miami. Nadie más creería esto, salvo la gente de Miami. Hace dos meses [Azpillaga] habría sido considerado un criminal por la mayoría de la gente de la comunidad cubana y del gobierno. Ahora cualquier cosa que diga la creen como si fuera la verdad absoluta."

Poco después de que Azpillaga empezara a difundir sus alegaciones por Radio Martí, fuentes de los servicios de inteligencia estadounidenses dijeron a los reporteros en Washington que Azpillaga les había dicho que un cierto número de funcionarios del gobierno de Cuba que la CIA creía trabajaban para Estados Unidos eran en realidad agentes cubanos.

Pero una persona que trabajó como experto estadounidense en contrainteligencia advirtió que Azpillaga pudiera estar confundiendo a los funcionarios norteamericanos. El experto, que por un tiempo ocupó un puesto de alto nivel en los servicios de inteligencia estadounidenses, dijo no creer que las actividades de Azpillaga correspondieran a las de un oficial de alto rango de los servicios de inteligencia cubanos, sino más probablemente a un especialista en seguridad a cargo de proteger a los diplomáticos y otro personal de Cuba en Checoslovaquia.

Los redactores de El Miami Herald Lourdes Meluzá, en Miami, y R. A. Zaldivar, en Washington, contribuyeron a esta información.